

A. PÉREZ-  
REVERTE

Escritor y  
académico

## «SIN CULTURA NO HAY FUTURO»

ANTONIO LUCAS MADRID

Arturo Pérez-Reverte habla de frente. Incrusta los ojos en el otro y suele desplegar una artillería verbal que deja metralla flotando a lo largo de la charla. Es un tipo forjado entre libros, mar, infiernos y camaradas. Un desobediente con lealtad, un insurgente con normas, un inquebrantable con grietas de entusiasmo.

Su última novela tiene el siglo XVIII como escenario. Y en la emboadura de ese teatro que en España fue siniestro y en Francia incendiario convoca pasiones y demonios para hablar de una amistad, de una idea de progreso, de una trama de conspiraciones y de una apuesta quebrada por sacar a España de la superchería, la intransigencia, el veneno de los altares y la intolerancia.

El artefacto se titula *Hombres buenos*. Lo publica Alfaguara. Y es la historia de una amistad sincera en el muladar de una gran derrota. Es el Siglo de las Luces, que triunfa en París con la *Encyclopédie* de Diderot y D'Alambert como bujía, mientras aquí sólo queda un tinglado de candellillas. Una cutrez de conspiradores. De intelectuales con meningos de sebo. Y también de hombres dispuestos al progreso convocados por la Real Academia Española y dispuestos a soportar un pronóstico de traiciones, de aventuras y de chanzas que son aquí parte del mejor galope revertiano.

**Pregunta.**— Dos académicos con el encargo de adquirir en París los 28 volúmenes de *L'Encyclopédie*...

**Respuesta.**— Ellos son los hombres buenos. Los que lucharon por el progreso sorteando la violencia histórica y casi genética del español, la incultura atroz de este pueblo y la vileza al relacionarnos que no se da en otros países.

**P.**— Es la novela de esa España que no pudo ser.

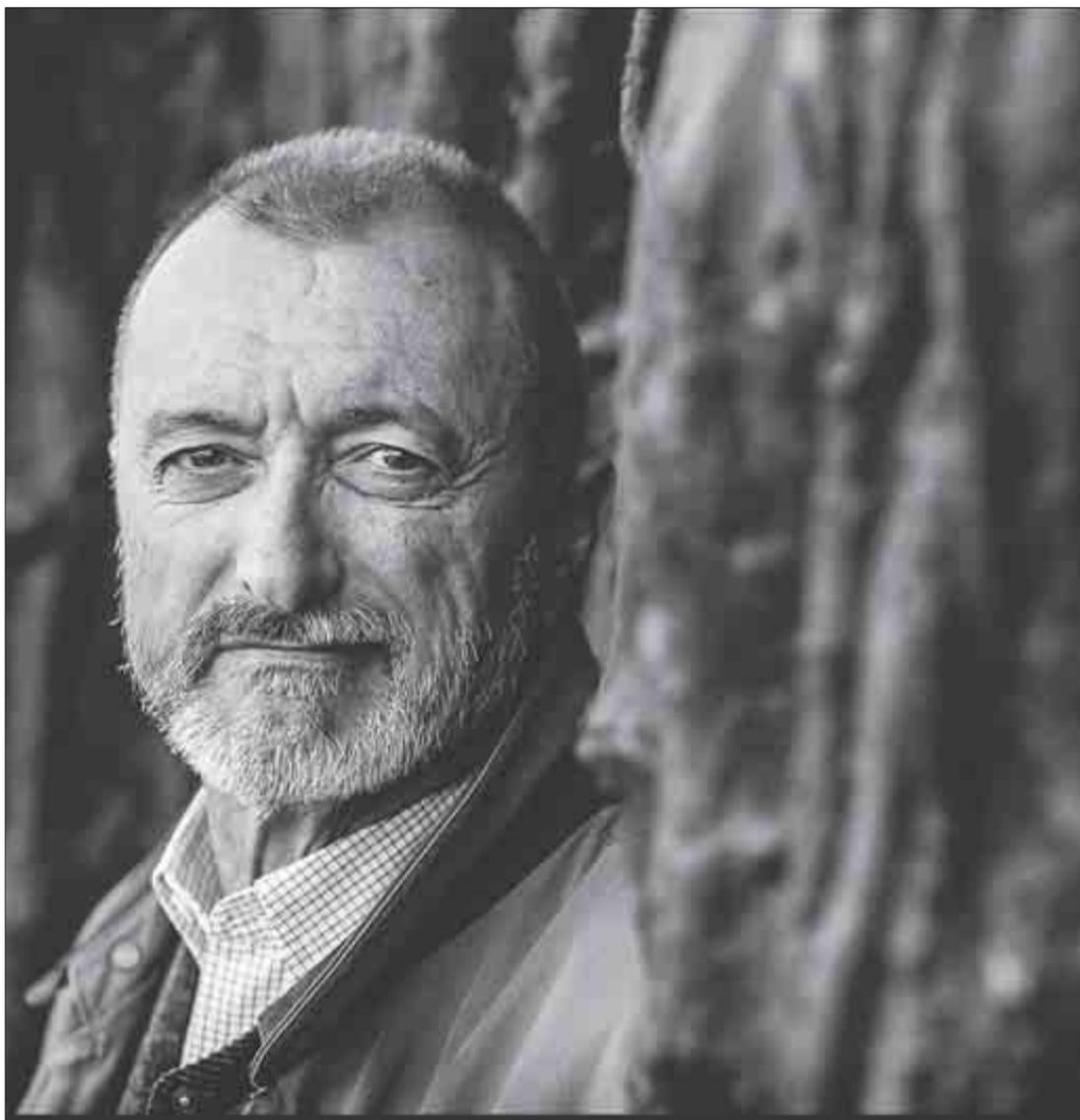
**R.**— Exacto. Al final triunfa el cerrilismo. Porque siempre hay alguien que impide que prosperen los demás. El XVIII fue un gran siglo, el que pudo hacer que España saliera del agujero. Teníamos gente culta, academias, militares que leían, marinos científicos... Y Francia era el modelo, pero con la Revolución Francesa, el regicidio de Luis XVI y la invasión napoleónica, Francia se convirtió en el enemigo.

**P.**— ¿Qué falló?

**R.**— Lo de siempre. Nosotros. Pero es que siempre hemos sido de polos opuestos. Aquí hemos tenido una derecha vil, turbia y malintencionada alimentada en sacristías y púlpitos, pero también una izquierda (aunque esos conceptos entonces no existían) demagógica e irreal que se manifiesta plenamente en la Constitución de 1812, que es excesivamente utópica. Esos dos extremos se necesitan mutuamente, pero ninguno de ellos quiere convencer sino exterminar. Y en medio, la gente buena que intenta sobrevivir a esos hijos de puta que les intentan hacer la vida imposible.

**P.**— Y debajo de todo, la religión.

**R.**— No quería que este fuera un libro antirreligioso. Aunque buena parte del desastre español se lo debemos a la Iglesia católica. Cuando escarbas, en el XVIII tropiezas permanentemente con la religión. Su presencia es el gran obstáculo de la modernidad. Y eso no quita que haya creyentes extraordinarios. De hecho, quien da permiso para que en la RAE entre *L'Encyclopédie* fue un inquisidor. Pero la Iglesia, como institución, fue la gran enemiga de la Ilustración. A los hombres buenos les encadenó la Iglesia católica.



SERGIO ENRÍQUEZ-NISTAL

### «BUENA PARTE DEL DESASTRE ESPAÑOL EN EL SIGLO XVIII, EL DE LAS LUCES, SE LO DEBEMOS A LA IGLESIA CATÓLICA»

**P.**— ¿Aquel momento roto fue el principio del fracaso?

**R.**— Uno de ellos, sí. Quizá el más relevante. De ahí mi melancolía, porque nunca volveremos a tener como pueblo esa ingenua esperanza. Estamos ya muy contaminados de derrotas. Nos hemos llegado a odiar tanto que no será posible reconciliarnos.

**P.**— No es muy estimulante.

**R.**— Pues estoy seguro de que es así. Sólo se es virgen una vez. Éramos brutos, analfabetos, violentos pero vírgenes. Y había gente buena que podía sacarnos de ese cerrilismo... Ahora ya no puede ser.

**P.**— ¿Dónde están hoy sus hombres buenos?

**R.**— Donde siempre, aquí al lado, pero no los vemos. Esta novela es un homenaje a ellos. Pienso en algunos de los compañeros de la Academia a los que homenajeo en esta novela: Antonio Mingote, Gregorio Salvador, Antonio Colino, Francisco Ayala... Pero es verdad que son menos, se les oye menos y están anegados por una ola de mediocridad incluso dentro de la Academia. A la RAE la respeto por ellos. Yo no quería ser académico.

Cuando me llamó la Academia fueron esos hombres buenos quienes me enseñaron a respetarla... En cualquier caso, es muy difícil ser hombre bueno en este país.

**P.**— ¿De qué sirve este libro?

**R.**— Para conocer aquello y para entendernos algo mejor. Pero también para defender la cultura como lo único que nos puede hacer mejores. España volvió la espalda a la cultura hace demasiados años. Y con este Gobierno de ahora, que directamente la desprecia, pues estamos jodidos. Están negando el futuro a la gente. Sin cultura no hay futuro.






THE ROYAL BALLET

LA CLÁSICA PRODUCCIÓN DE ANTHONY DOWELL  
DEL BALLETO MÁS QUERIDO DEL MUNDO

NATALIA OSIPOVA | MATTHEW GOLDING

# EL LAGO DE LOS CISNES

COREOGRAFÍA MARIUS PETIPA Y LEV IVANOV  
MÚSICA PYOTR IL'YICH TCHAIKOVSKY | PRODUCCIÓN ANTHONY DOWELL

**EN DIRECTO EN CINES  
MARTES 17 DE MARZO DE 2015**

ENTRADAS YA A LA VENTA EN [www.rohcine.es](http://www.rohcine.es)

VERSIÓN DIGITAL  
Distribuidor exclusivo en España